



## Montemayor de Pililla

Hace unos diez años un grupo de gente vinculada de una manera u otra a Montemayor de Pililla decidió crear la Asociación Cultural Tauroma La Empalizada con el único fin de preservar las tradiciones relativas a la Función de la Cruz y, en concreto, focalizadas en la tradicional plaza de toros de palos de madera.

La Función de la Cruz transmitida y mantenida como patrimonio vivo de generación en generación, seña de identidad y cohesión de los vecinos de Montemayor de Pililla, constituye la expresión más significativa de la forma de vida de esta comunidad, como elemento de vinculación o relación social originaria, tradicionalmente desarrollado en ese territorio. La confluencia en esta expresión cultural de tres elementos, encierro-capea-recinto, documentados durante más de trescientos cincuenta años, configura una tauromaquia popular particular singularizada especialmente por el marco en que se desarrolla, la plaza de toros empalizada.

La villa de Montemayor viene celebrando La Función de la Exaltación de la Santa Cruz desde al menos el siglo XVII que se haya constatado, pese a adquirir los matices que cada momento histórico generaba o fregaba. Puede considerarse un "patrimonio etnológico" al ser actividades, prácticas, y manifestaciones culturales transmitidas consuetudinariamente, que son expresiones significativas de formas de vida en las que se reconoce a un colectivo, y que constituyen un elemento de vinculación o relación social originarios o tradicionalmente desarrollados en el territorio de Castilla y León, al igual que la actividad tauroma (técnicas utilizadas para encerrar y correr al toro, y las pautas de comportamiento de individuos y grupo como actividad patrimonio inmaterial de la cultura popular y tradicional en su variante etnológica).

Esta actividad tiene su epicentro en la plaza de toros atalancada o Plaza Empalizada, construida y desmontada anualmente para desarrollar esa actividad con palos de madera de los pinares del concejo.

El grupo humano (vecinos de Montemayor y numerosos forasteros) viene celebrando la Función de la Exaltación desde al menos el siglo XVII, corriendo la coordinación y plasmación del programa festivo a cargo del Ayuntamiento de Montemayor por ser éste el gestor del grupo, pero tratando a toda costa de satisfacer la voluntad del grupo, ya que ese grupo considera al ayuntamiento mero administrador de la propiedad común. El sentimiento de propiedad tanto sobre el recinto, como sobre los animales a correr, como sobre el discurso de la Función es concepto arraigado de antiguo y perfectamente presente en la actualidad.



Paseillo en la empalizada

La plaza empalizada es uno de los pocos ejemplos que se han mantenido de plaza atalancada con tablados. Esta plaza atalancada verticalmente o "de palos" sigue el antiguo modelo basado en disponer dos niveles, el superior, dotado de bancadas y el inferior, cerrado con empalizada. Por su geometría y tamaño es el ejemplo más relevante del modelo de cierre atalancado vertical, resulta evidente su singularidad y en consecuencia y derivada de ella, su relevancia para la tauromaquia popular.

Su forma poligonal, aproximadamente cuadrada, se adapta a las dimensiones de la plaza donde se ubica. El ruedo se delimita con palos o pies derechos de madera de pino verticales anclados al terreno a modo de tablas, con una separación tal entre ellos que permiten la entrada y salida de las personas a la zona segura.

El ruedo se delimita con palos o pies derechos de madera de pino verticales anclados al terreno a modo de tablas, con una separación tal entre ellos que permiten la entrada y salida de las personas a la zona segura.

El ruedo se delimita durante la lidia, pero no permite la entrada del ganado bravo. En cada esquina del ruedo se colocan dos traviesas de madera en horizontal, resultando cuatro triángulos destinados al público a modo de burladeros. También cuenta con unos cuatro burladeros de entablados de madera en cada uno de los lados del ruedo, aproximadamente hacia el centro.

En la parte superior del entablado se dispone la grada para el público en una sola planta, que cuenta con tres filas de bancos formados por tablones de madera clavados sobre rodos, a su vez clavados al entablado para evitar su vuelco. Estas filas de bancos se en una pequeña disminución en altura para que se pueda ver mejor el ruedo las personas de las filas posteriores.

La singularidad e importancia de la Plaza de Toros La Empalizada viene dada por este carácter efímero, que surge y desaparece cada año, por su proceso de construcción artesanal con técnicas y soluciones característicos que provienen del territorio del común y por una ejecución solidaria a la que contribuye la propia comunidad. Es el aprecio colectivo de esta comunidad, la participación, percepción y valoración por parte de todos los ciudadanos, creadores y recreadores de esta realidad material que ha sido mantenida y conformada a lo largo de su historia, lo que ha convertido la Empalizada, en un bien representativo de su propia identidad cultural, que por su autenticidad e integridad merecen la máxima consideración. ■

Montemayor de Pililla  
Asociación tauroma "La empalizada"  
de Montemayor de Pililla



Construcción años 80



Los novilleros José Manuel Serrano y Valentín Hoyos, salen a hombros



Encierros en Montemayor de Pililla.  
(datan según los primeros escritos de 1672)